



PRESENCIA DE MICROPLÁSTICOS EN ESTÓMAGO DE LANGOSTINO (*Pleoticus muelleri*) EN DISTINTAS ZONAS DE LA PLATAFORMA CONTINENTAL DEL MAR ARGENTINO.

Orrego Maria Eugenia (1,2,3); Carignano Angelica (1,2); López Greco Laura (1,4); Kroeck Marina (3); González-Pisani Ximena (1,2).

(1) Laboratorio de Ecotoxicología de Invertebrados Acuáticos, Instituto Patagónico del Mar, Facultad de Ciencias Naturales y de la Salud, Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco” (LEIA-IPaM-UNPSJB), Puerto Madryn, Argentina

(2) Laboratorio de Ecotoxicología en Invertebrados Acuáticos y Riesgo Ambiental, Centro para el Estudio de Sistemas Marinos, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (LEIARA-CESIMAR-CCT CONICET), Puerto Madryn, Argentina

3) Centro de Investigación Aplicada y Transferencia Tecnológica en Recursos Marinos “Almirante Storni” (CIMAS) (UNCo-CONICET). Facultad de Ciencias Marinas (FACIMAR), Universidad Nacional del Comahue (UNCo), San Antonio Oeste, Rio Negro, Argentina.

(4) Universidad de Buenos Aires-CONICET, Instituto de Biodiversidad y Biología Experimental y Aplicada (IBBEA), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Departamento de Biodiversidad y Biología Experimental, Laboratorio de Biología de la Reproducción, Crecimiento y Nutrición de Crustáceos Decápodos, Buenos Aires, Argentina.

morrego@cenpat-conicet.gob.ar

Pleoticus muelleri, constituye una de las principales pesquerías más importantes en Argentina, conocido como “langostino” pertenece a la familia de los crustáceos Solenoceridae, y es una especie que habita aguas templadas y frías sobre la plataforma continental del Atlántico Sudoccidental desde el centro de Brasil hasta los 50° de latitud sur. Es un organismo bentónico y comparte hábitat con otras especies de crustáceos. Su dieta incluye principalmente detritos orgánicos y pequeños invertebrados bentónicos, aprovechando restos orgánicos disponibles en el fondo marino, lo que lo hace vulnerable a la contaminación por ingesta. La contaminación por plásticos se ha incrementado exponencialmente en los últimos años, a partir de los desechos producidos en tierra que terminan en el mar, sin contar la gran cantidad que se generan dentro de las mismas aguas oceánicas por actividad pesquera. Los organismos bentónicos, en particular los crustáceos, son vulnerables a la contaminación plástica por su amplia distribución y por su rol como amplificadores en las redes tróficas. Estudios previos, reportan la presencia de microplásticos (MPs; estructuras sólidas, sintéticas o de matriz polimérica de forma regular o irregular que oscilan entre 1 µm y 5 mm) en diversos crustáceos de importancia económica y ecológica en zonas donde habita *P. muelleri*. El objetivo de este estudio fue determinar la presencia de microplásticos en *P. muelleri*. Los organismos fueron muestreados en primavera del 2023, separados de la captura total de barcos industriales y artesanales, abarcando la zona noroeste dentro del golfo San Matías y áreas adyacentes a la ciudad de Rawson (43.28° S). De un total de 148 individuos, el 97,30% de los individuos presentaron MPs en sus estómagos. Los MPs fueron clasificados en dos grandes grupos: fibras y fragmentos. De acuerdo con los resultados, el 95,07% pertenece a fibras, existiendo un mínimo de 1 fibra por estomago hasta un máximo de 28. En cuanto a los fragmentos, el porcentaje fue 4,93%, siendo el mínimo de 1 fragmento por estomago y máximo de 8. No se observaron diferencias significativas entre sexos y un promedio de 6,06 MPs por ejemplar; lo que indica una alerta a considerar en la biología de la especie. Estos resultados evidencian el impacto creciente de la contaminación por microplásticos en especies de alto valor ecológico y comercial, resaltando la necesidad urgente de monitorear y mitigar esta problemática en los ecosistemas marinos del Mar Argentino. PI 1850 N° 80020230100038 UP



Palabras-Clave: